

No hay una sola explicaciÃ³n para las masacres

DescripciÃ³n

default watermark

En septiembre aumentaron las masacres: en algunos casos hay respuestas, en otros no. Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando en cada lugar y por quÃ© la mayorÃa de las vÃctimas son jÃ³venes?

Masacres en septiembre

En agosto, una serie de masacres â??incluyendo el asesinato de cinco menores de edad en Cali y ocho jÃ³venes en Samaniego, NariÃ±oâ?? provocÃ³ rechazo polÃtico y social masivo en el paÃs. Pero, a pesar de la indignaciÃ³n, hasta el 21 de septiembre se habÃan registrado 12 masacres, una mÃ¡s que el mes anterior. La mayorÃa han tenido lugar en las mismas regiones o municipios y las vÃctimas han sido sobre todo jÃ³venes.



Fuente: Informe de masacres en Colombia durante el 2020, Indepaz

En las Ãºltimas horas, la prensa ha anunciado otros tres hechos dolorosos:

- Una masacre en QuibdÃ³, ChocÃ³, donde fallecieron tres personas.

- Otra en Soacha, Cundinamarca, tambiÃ©n con tres vÃctimas.

- Y una masacre y secuestro masivo de indÃgenas AwÃ¡ en Tumaco, NariÃ±o, en la que se han confirmado por lo menos tres personas asesinadas.

Las masacres recientes parecen responder a intereses locales, como expliquÃ© antes en esta video columna para RazÃ³n PÃºblica. Las de septiembre, como las de todo el aÃ±o, se pueden dividir en dos grupos: aquellas que ocurrieron en lugares donde existe una disputa entre grupos armados ilegales y las que sucedieron en contextos donde no hay enfrentamientos de ese tipo.

Disputas entre grupos armados

En varias partes del paÃs, las masacres han sido parte de disputas locales entre grupos al margen de la ley.

default watermark

En el bajo cauca antioqueÃ±o, por ejemplo, se enfrentan las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) con los Caparrapos, un grupo que se desprendiÃ³ de las AGC. SegÃºn la DefensorÃa del Pueblo, desde finales del 2019 las acciones de estos grupos se caracterizan por atacar las Ã¡reas de fuerte control de sus rivales y no tanto por perseguir intereses econÃ³micos.

Este cambio de estrategia ha propiciado varias masacres en la regiÃ³n. En su afÃ¡n por aniquilar al otro actor armado, los miembros de un grupo atacan a habitantes que consideran colaboradores de su enemigo. Esto pone en grave riesgo a la poblaciÃ³n civil.

En los municipios de Argelia y Tambo, en Cauca, tambiÃ©n continuaron las masacres. AllÃ se enfrentan el ELN en una aparente alianza con la Segunda Marquetalia â??su presencia en la zona estÃ¡ confirmada, aunque MÃ¡rquez y su gente todavÃa no la han reconocido aÃºnâ?? y dos grupos disidentes de las FARC conocidos como la Columna MÃ³vil Jaime MartÃnez y el Frente Carlos PatiÃ±o â??que segÃºn comunidades locales son en realidad grupos paramilitares, en parte por su actuar tan violento.

En estos lugares, la disputa entre grupos explica los altos niveles de violencia, pero aÃºn queda por entender por quÃ© optan por las masacres en vez de otros actos de violencia, o por quÃ© estÃ¡n en su repertorio. En NariÃ±o, por ejemplo, varias masacres afectaron a vÃctimas de una misma familia, acusada de apoyar o pertenecer a un grupo armado. Pero no siempre es ese el caso.

Aun asÃ, es importante recordar que estas disputas en los territorios producen otros hechos de violencia que, si bien no atraen tanto la atenciÃ³n mediÃ¡tica, son mÃ¡s frecuentes, como los asesinatos selectivos y las amenazas.

Masacres en zonas sin disputas

Por otro lado, este aÃ±o hay varios casos de masacres en zonas donde no se han registrado estas disputas por el control territorial, incluyendo los de SimitÃ (BolÃvar), Arauca (Arauca), Buenos Aires (Cauca) y Samaniego, Ricaurte y Buesaco (NariÃ±o).

En casos como estos las explicaciones son mÃ¡s difÃciles de encontrar. Algunos pueden ser parte de un esfuerzo de los grupos ilÃcitos por gobernar los territorios y ejercer control social sobre su poblaciÃ³n:

- En el caso de Arauca en agosto, la disidencia del frente 10 de las FARC asesinÃ³ a cinco personas despuÃ©s de llevar a cabo un â??juicio revolucionarioâ?• en el cual las acusÃ³ de robar ganado.

- En Buenos Aires, Cauca, en abril de este aÃ±o, la Columna MÃ³vil Jaime MartÃnez asesinÃ³ a tres personas, al parecer por violar las normas que el grupo armado habÃa impuesto frente a la Covid-19.

- Sobre el asesinato de tres personas en Corinto, Cauca, en mayo, algunas versiones seÃ±alan como responsable a la Columna MÃ³vil Dagoberto Ramos, que tambiÃ©n imponÃa reglas frente a la pandemia.

default watermark

Otros casos son mÃ¡s difÃciles de explicar, pues no es claro cuÃ¡l es el actor ni el motivo detrÃ¡s de la masacre.

En el caso de Samaniego, la Fuerza PÃºblica y la FiscalÃa han dicho que los sicarios que cometieron la masacre pertenecÃan a una red local de narcotrÃ¡fico, al igual que algunas personas que se encontraban en la fiesta, quienes eran el blanco del ataque. Sin embargo, los sobrevivientes y miembros de la comunidad han negado esas afirmaciones.

A pesar de mÃºltiples disputas cerca del municipio, aÃºn no se sabe quÃ© ocurriÃ³ con la masacre reciente en El Charco, NariÃ±o contra cuatro miembros de una familia que fueron sacados de sus casas en la cabecera y asesinados en manglares en el municipio de Mosquera. Tampoco existe claridad sobre el caso de las cuatro personas asesinadas en Buesaco, NariÃ±o.

En resumen, a menudo las masacres actuales estÃ¡n relacionadas con las disputas locales por el control territorial y economÃas ilegales entre diferentes grupos armados. Pero otras se dan dentro de contextos de gobernanza criminal, y hay otras que aÃºn no es posible entender con rigor, pues no se tiene la informaciÃ³n suficiente.



Foto: RTVC Las masacres responden a una violencia localizada y a la disputas de distintos grupos armados

Â¿Violencia contra los jÃ³venes?

Un aspecto destacado de las masacres es que la mayorÃa de las vÃctimas han sido jÃ³venes, incluso menores de edad, entre 15 y 30 aÃ±os. Por eso, varias personas y organizaciones han afirmado que las masacres son consecuencia de una nueva ola de violencia contra los jÃ³venes en el paÃs.

Esta hipÃ³tesis tiene dos debilidades. En primer lugar, una parte considerable de las vÃctimas de las masacres recientes no pertenecen a ese grupo etario en sentido estricto. En segundo lugar, las

masacres contra los jÃ³venes no son nuevas. De hecho, la violencia letal en el paÃs â??relacionada o no relacionada con el conflicto armadoâ?? suele afectar de forma desproporcionada a los jÃ³venes.

En otras palabras, no se trata de una violencia especialmente dirigida a los jÃ³venes, sino que, en medio de estos contextos violentos, son ellos quienes resultan mÃ¡s vulnerables que el resto de la poblaciÃ³n.

SegÃºn el censo de 2018, la poblaciÃ³n entre 15 y 29 aÃ±os representa el 26% de la poblaciÃ³n colombiana. Sin embargo, segÃºn Medicina Legal, de las 11.880 vÃctimas de homicidios en 2019, el 49% hacÃan parte de este grupo etario.

Esto no es nuevo. Para el aÃ±o 1999, Medicina Legal encontrÃ³ que, de 23.209 homicidios en el paÃs, las vÃctimas entre 15 y 34 aÃ±os representaban el 65% de la totalidad de ellos, a pesar de que eran solamente el 43,6% de toda la poblaciÃ³n.

Â¿Por quÃ© los jÃ³venes son mÃ¡s vulnerables a la violencia?

default watermark

En zonas del paÃs histÃ³ricamente vinculadas al conflicto armado, las condiciones sociales y econÃ³micas explican la mayor vulnerabilidad de los jÃ³venes frente a la violencia. Por ejemplo, en las zonas rurales del paÃs el desempleo de la poblaciÃ³n entre 14 y 28 aÃ±os ha estado alrededor del 10% consistentemente durante los Ãºltimos 10 aÃ±os, mientras la tasa de informalidad general en el campo se ha ubicado en el 80%, lo cual implica que la mayorÃa de jÃ³venes en la ruralidad vive en precariedad laboral constante, que a menudo le dificulta salir de la pobreza.

En zonas de cultivos ilÃcitos o minerÃa ilegal, hay una fuerte inclinaciÃ³n de los jÃ³venes a participar en estas economÃas, pues a menudo creen que es la Ãºnica forma de ganar dinero frente a una falta de otras oportunidades laborales. Como la violencia es una forma comÃºn de resolver conflictos en estas economÃas, la probabilidad de sufrirla aumenta con solo participar en ellas. AdemÃ¡s, los expone a otros riesgos como ser reclutados por un grupo armado ilegal.

Como los jÃ³venes, como grupo, son mÃ¡s proclives a participar en el conflicto armado â?? siendo en efecto reclutadosâ?? es mÃ¡s probable que sean acusados de participar en Ã©l, o de apoyar a grupos armados ilegales, lo que no implica que esas acusaciones sean siempre ciertas.

Y dado que buena parte de la violencia letal â??incluyendo las masacresâ?? en zonas en las que los grupos armados estÃ¡n en disputa estÃ¡ relacionada con este tipo de acusaciones, los jÃ³venes acaban siendo vÃctimas con mayor frecuencia que otros grupos etarios.

La mayor vulnerabilidad de los jÃ³venes frente a la violencia no se limita a las masacres, tambiÃ©n es cierto en el caso de los homicidios. En lugares como Tumaco y MedellÃn, por ejemplo, histÃ³ricamente ser un hombre joven de cierto barrio era suficiente para que un grupo armado lo asesinara.

Es fundamental que se siga investigando los motivos de estas formas de violencia en el paÃs, y no solo para dar claridad sobre lo ocurrido. Entender los contextos de violencia local en estos lugares podrÃa ayudar a prevenir futuros actos de violencia.

*Texto publicado originalmente en RazÃ³n PÃºbica:

https://razonpublica.com/no-una-sola-explicacion-las-masacres/

CategorÃa

1. Publicaciones

Etiquetas

1. AGC
2. Cauca
3. ChocÃ³
4. Colombia
5. Disidencias
6. Masacres
7. NariÃ±o

Fecha de creaciÃ³n
28/09/2020
Autor
stack

default watermark